

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola del “Siervo que no perdona”**

Se enfocará: **Mateo 18:21-35**

**¿Perdonas a quienes te ofenden?**

### **Las parábolas de nuestro Señor**

#### **La parábola del “siervo que no perdona” - Mateo 18:21-35**

Hoy veremos una parábola un tanto incómoda que encontraremos en el libro de Mateo, y nunca siento que les dé a todos suficiente tiempo para encontrar el capítulo y el versículo inmediatamente antes de comenzar a leer, así que pensé que tal vez debería darles el libro y el capítulo antes de leer juntos. Así que hoy estaremos en el capítulo 18 del Evangelio de Mateo.

Y habiendo dicho esto, a modo de recordatorio, recordarán que dije que Jesús fue el maestro más grande que jamás haya existido. Y había dicho que podíamos SABER que Él era el maestro más grande que jamás haya existido porque Jesús era la encarnación real de la Verdad misma (siendo, por supuesto, que Él era completamente Dios). Por lo tanto notamos que el contenido mismo de Su enseñanza era perfecto, ya que Él era Divino.

También recordamos cómo no sólo las multitudes estaban asombradas por la forma en que enseñaba, sino también algunos de sus enemigos, que decían cosas como: “*¡Nunca nadie*

*habló como este hombre!"* (Juan 7:46) y que, *"...les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.[y líderes religiosos]."*(Juan 7:29).

Y luego, además de Su capacidad para hablar con tanta autoridad y poder, también notamos que uno de los aspectos más memorables de la enseñanza de nuestro Señor fue Su uso de parábolas y que Su uso de parábolas estaba diseñado para ilustrar NUEVA revelación sobre el Reino de Dios que aún no se entendía. También recordamos que en el Nuevo Testamento, las parábolas solo se encuentran en los Evangelios y aun así, solo las usa Jesús y que son bastante raras en el Antiguo Testamento. Hablamos del ejemplo de la parábola del profeta Natán al rey David de "El hombre rico y el cordero del pobre".

Recordamos también que la palabra "parábola" significa "comparación" y que el prefijo "Para" significa "algo que está al lado de otra cosa". También discutimos cómo la raíz de la palabra de donde obtenemos la palabra "parábola" significa "arrojar". Entonces una "parábola" significa "arrojar algo junto a otra cosa". Y entendimos que en el contexto de la enseñanza de las parábolas de Jesús, Él está enseñando alguna verdad importante y para que Él aclare Su significado, Él "arroja" la parábola al lado para ilustrar y explicar la verdad que Él está hablando.

Pero también hablamos de otro aspecto MUY importante a considerar sobre las parábolas que usó Jesús y fue que a aquellos que tienen oídos "para oír", Jesús usó la parábola para traer revelación de sus verdades más profundas. Pero para aquellos que NO tienen oídos "para oír", Jesús usa la parábola como una forma de ocultar la verdad. Entonces, de esa manera, Jesús no sólo vino para ayudar a las personas a entender el Reino de Dios a aquellos que tienen oídos para oír, pero también vino como juicio contra aquellos a quienes NO se les ha dado entendimiento y a quienes no les importa y no quieren escuchar la verdad. Entonces vemos que Jesús vino como Salvador para algunos pero como juicio para otros.

Y recordarán cómo también discutimos que hay varios temas diferentes en las parábolas pero que el tema principal, el principal en las parábolas que Jesús enseñó fue el “Evangelio del Reino de Dios” y por eso, más y a lo largo de sus parábolas, Jesús usará las palabras “...y el Reino de Dios (del Reino de los cielos) es así” o “así”. Y arrojaría junto a ese anuncio de verdad, una parábola, para que llegemos a comprender el “misterio” del Reino de Dios.

Y finalmente entendimos que nunca debíamos intentar interpretar alegóricamente las parábolas de nuestro Señor; que no debemos tratar de encontrar algún significado o significado oculto en cada pequeño detalle o detalle anotado en la parábola. Más bien, que aunque hay parábolas con más de un punto principal o tema central, debemos buscar un punto principal único y decisivo en una parábola determinada. Y aunque puede haber miles de APLICACIONES diferentes, siempre debemos recordar que solo hay UNA INTERPRETACIÓN correcta. Y eso es lo que el orador o autor original pretendía para la audiencia original.

Así que ahora llegamos a la parábola del día de hoy las semanas pasadas estudiamos dos parábolas y esas fueron las Parábolas **del tesoro escondido** y **La perla de gran precio**. Y luego de estas, examinamos la parábola de **El tonto rico**. Ambas, o debería decir las tres parábolas, estaban relacionadas con la cuestión del "valor". Las primeras 2 con el valor del Reino de Dios y la última parábola tiene más que ver con el sistema de valores de nuestra vida y el enfoque de nuestro corazón y si éramos ricos o no para con Dios.

Pero hoy vamos a cambiar de tema, por así decirlo, y centraremos nuestra atención en una parábola que se refiere al tema del “perdón”. Y entonces hoy como mencioné hace unos momentos, veremos la parábola llamada la Parábola del **Siervo que no perdona**. Y nuevamente encontramos esta parábola en el capítulo 18 del libro de Mateo. Y comenzando en

el versículo 21 y pasando por el versículo 35, entonces, leamos juntos esta parábola comenzando en el versículo 21. Y estoy leyendo de la LBLA,

**21** Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces? **22** Jesús le dijo\*: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

*23 Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. 24 Y al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos[t]. 25 Pero no teniendo él con qué pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagará la deuda. 26 Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: «Ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré». 27 Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, y lo soltó y le perdonó la deuda. 28 Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: «Paga lo que debes».*

**29** Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba, diciendo: «Ten paciencia conmigo y te pagaré». **30** Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía. **31** Así que cuando vieron sus consiervos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido. **32** Entonces, llamándolo su señor, le dijo\*: «Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.

**33** ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?». **34** Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía. **35** Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.

Entonces esta es una especie de parábola aterradora, y ciertamente no parece dejar mucho margen de maniobra ni opciones con respecto a su aplicación a nuestras propias vidas. Es contundente y si eres como yo, ME obliga a mirarme un poco en el espejo, así que profundicemos. Ahora es importante que entendamos el contexto en el que Mateo nos da esta parábola, ahora bien, esto se da en el mismo capítulo de Mateo donde encontramos instrucciones sobre lo que sucede cuando un hermano te ofende, o lo que podríamos llamar "disciplina de la iglesia". Así que retrocedamos un segundo y veamos qué es algo de eso justo antes de que se diera esta parábola. Entonces todavía estamos en Mateo y vamos a leer el capítulo 18:15-20 donde Jesús nos dice:

*15 Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano. 16 Pero si no te escucha, lleva contigo a uno o a dos más, para que toda palabra sea confirmada por boca de dos o tres testigos. 17 Y si rehúsa escucharlos, dilo a la iglesia; y si también rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el gentil y el recaudador de impuestos. 18 En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. 19 Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho porque mi Padre que está en los cielos. 20 Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

Ahora sólo un breve comentario sobre el último versículo. Ese último versículo resulta ser uno de los versículos más citados incorrectamente en toda la Biblia, cada vez que nos reunimos para una comida, un compañerismo o un estudio bíblico, tendemos a proclamar este versículo que si 2 o 3 están reunidos en Su nombre, Él está entre nosotros, y si bien eso es cierto, por supuesto, ENFÁTICAMENTE cierto, resulta que el contexto donde se da esa promesa no es el

compañerismo o los estudios bíblicos sino más bien específicamente dentro del contexto de la disciplina de la iglesia.

Y, por supuesto, una de las situaciones más difíciles para una iglesia suele ser el caso en el que debe confrontar a uno de sus feligreses que está involucrado en algún pecado y el feligrés se niega a arrepentirse, y entonces este conjunto de versículos, esta instrucción particular comienza con “Si tu hermano peca contra ti, ve y enfréntalo SOLO”, en privado. Habla con él al respecto, y si tu hermano se arrepiente, has ganado a tu hermano, si él se niega, entonces irás con 1 o 2 personas más como testigos. Y si todavía se niegan a arrepentirse, entonces ve y tráelo ante la iglesia. Y si después de todo esto todavía se niegan a arrepentirse, entonces serán para ti como un gentil o un recaudador de impuestos. Es decir tratado como apóstata. Como alguien fuera de la fe o que le ha dado la espalda a Dios.

Así que puedes ver dónde esto se convierte en la receta para lo que se conoce como “excomuniación”, esa es una antigua palabra "excomuniación", y si esa palabra no le resulta familiar, simplemente se describe como el acto oficial o formal de prohibir a uno cualquier participación adicional en los servicios, actividades o compañerismo de la iglesia. En pocas palabras, te han expulsado y te han prohibido volver, y lógicamente por lo tanto, sólo hay 1 pecado que podría justificar tal acción en el cuerpo de Cristo y esa sería una obstinada negativa acción a arrepentirse.

El pecado de impenitencia hacia el mismo pecado que te llevó a la disciplina de la iglesia en primer lugar, y supongo que podría haber una cantidad de pecados que podrían causar que una iglesia en particular tenga que involucrarse buscando el arrepentimiento de un hermano. Pero sólo una negativa persistente y franca a arrepentirse del pecado que haya sido discutido en privado, luego con 2 o 3 testigos, y finalmente ante la iglesia, justificaría una acción tan drástica.

Y la única razón para mencionar todo esto es porque ESTE es el contexto en el que Pedro le hace a Jesús la pregunta que lleva a la parábola. La pregunta de Pedro, por supuesto, es del tipo: "Está bien, digamos que voy con mi hermano que ha pecado contra mí y lo confronto en privado. Y digamos que se arrepiente y yo lo perdono. ¿CUÁNTAS VECES DEBO PERDONAR A MI HERMANO? ¿Cuántas veces tengo que hacer esto? ¿Siete veces?".

Y Jesús responde: "No os digo siete veces, sino setenta y siete veces". Este es un ejemplo de discurso hiperbólico. En otras palabras, Jesús no está limitando el número máximo de veces; Él está diciendo: "¡Perdónalo tantas veces como sea necesario!".

En otras palabras, cuando alguien ha pecado contra MÍ, ¿qué significa decir que YO lo perdono? Si te digo que te perdono, entonces es una declaración muy dura. Tiene un peso tremendo. Porque cuando Dios nos perdona, NO nos tiene en cuenta más ese pecado, y luego, si vuelves a pecar contra Él y Él te perdona, Él no te mira enojado y te dice: "**Esa es la 2da Vez!**". Dios mío, ¿te imaginas? y te pregunto ¿Por qué Dios no hace eso? Porque el primer pecado ya ha sido borrado de la pizarra; ya ha sido perdonado, y eso mis queridos amigos es precisamente lo que NO hacemos.

Cuando alguien peca contra nosotros y luego nos pide perdón, y nosotros le perdonamos. Pero luego lo vuelven a hacer y ¿qué decimos? "**Esa es la 2da vez!**¡Y eso revela que en realidad no hemos perdonado a la persona la PRIMERA vez! Porque si VERDADERAMENTE concedemos el perdón a alguien que ha pecado contra nosotros, lo que en realidad estamos diciendo es "no te lo tengo más en cuenta". Pero ya conoces a Pedro: él mismo tiene una hoja de recuento, ¿verdad? Y por eso quiere saber cuántas veces tiene que pasar por este proceso de perdonar a alguien que peca contra él. "¿Siete veces?" Jesús dice: "Setenta y siete, Pedro". Algunas

traducciones traducen eso como “Setenta veces siete”, en cualquier caso, Jesús dice: “Cuántas veces sea necesario, Pedro”.

Y, por supuesto, para ilustrar su punto y dejar clara la verdad de lo que está hablando, Jesús “arroja” esta parábola junto a ella. “[23] *“Por tanto, el reino de los cielos puede compararse a un rey que deseaba ajustar cuentas con sus siervos. [24] Cuando empezó a hacer arreglos, le presentaron uno que le debía diez mil talentos.”*. Ahora, por un segundo, creo que es absolutamente imperativo, absolutamente necesario, que asumamos el peso de esta deuda y tengamos una idea de la enormidad de esta cantidad. Y admito que mi elección de descriptores es una especie de juego de palabras. Verás, un “talento” era la unidad monetaria más alta en aquellos días. Ni siquiera sé cuál es hoy la unidad monetaria más alta de nuestro país. Una barra de oro ¿tal vez?, pero de cualquier manera, un “talento” era la medida más grande de una suma de dinero en aquellos tiempos, era una medida de peso para el oro y la plata que pesaban alrededor de 75 libras.

Sólo UN talento era una cantidad extraordinaria de dinero. Tuve que buscar esto, pero en todo el reino de Herodes, sus ingresos anuales eran de 900 talentos. Todo el reino, entonces, de alguna manera, este siervo de la parábola llegó a deberle al rey DIEZ VECES los ingresos anuales de todo el reino del rey Herodes.

Para tener una idea aún mejor de cuán enorme era esta suma, hagamos algunos cálculos: UN TALENTO valía 60,000 denarios. Y un solo denario valía el salario de un día entero, entonces UN TALENTO representaba 60,000 jornales completos. ¿Cuánto le debía este siervo al rey? 10,000 TALENTOS - 60,000.000 de salario diario. Si se desglosa lo que eran los salarios diarios, incluso si fuera conservador, ahora se podría comenzar a ver la enormidad de esta deuda, una deuda increíblemente grande, incalculable decenas y decenas de millones.

Ciertamente era una cantidad de dinero que NINGÚN sirviente de NINGÚN rey en aquellos días podría jamás pagar, y probablemente haya una gran cantidad de lecciones solo en eso.

Y Jesús compara a Estados Unidos con deudores así; está diciendo que somos deudores y que no podemos pagar nuestras deudas, que debemos demasiado y nunca podremos pagar la deuda en la que hemos contraído, yo estoy en deuda con Dios cada vez que violo Su ley, porque cada vez que lo hago me convierto en deudor, y mi deuda con Él es MAYOR que la deuda de este siervo, mi deuda con Dios es efectivamente INFINITA, es la razón por la que es tan estúpido, tan tonto, tan ridículo pensar que podemos encontrar una salida, que podamos ganarnos nuestro camino hacia Su favor, que podemos ser lo suficientemente "buenos" para entrar al Cielo. Después de todo, requiere PERFECCIÓN y si pecco sólo UNA VEZ, no hay nada que pueda hacer para compensar ESE pecado porque ya se me exigía que fuera PERFECTO, así que somos todos nosotros.

Todos estamos en esa situación: somos deudores que no podemos pagar lo que debemos.

Ahora bien, este siervo de la parábola se ha quedado sin opciones. No tiene nada que negociar, no tiene nada contra qué pedir prestado, no tiene nada que ofrecer a cambio, a la luz de su deuda, lo único que este siervo podía hacer era ROGAR.

Ruega al rey, suplica con él, mi traducción traduce la palabra "implorar", lo único que puede hacer es esperar contra toda esperanza que el rey le dé más tiempo, ser más paciente para tener una segunda oportunidad de compensar lo que le debía al rey; ¿Pero qué tan tonto es eso? ¿Qué tan tonto es eso? Piénselo: incluso si el rey de la parábola le hubiera dado al siervo una cantidad INFINITA de paciencia y tiempo INFINITO para pagar lo que debía, el infinito no habría sido suficiente para que este hombre saldara esta deuda, era un deudor que no podía pagar y ni siquiera se daba cuenta de la abrumadora enormidad de su deuda, pero ciertamente sabía al menos lo suficiente como para saber que necesitaba la compasión, la misericordia, la gracia y la paciencia del rey.

Y he aquí, eso es lo que hizo el rey. Versículo 25, *“Y como no podía pagar, su amo mandó venderlo, con su mujer y sus hijos y todo lo que tenía, y que se le hiciera el pago. [26] Entonces el siervo cayó de rodillas, suplicándole: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo”. [27] Y por compasión de él, el señor de aquel siervo lo soltó y le perdonó la deuda..”*

El rey se sintió movido a compasión por la situación de este siervo al no poder pagar esta deuda imposible. Y su compasión fue tan grande y su misericordia tan profunda, que incluso lo absolvió por completo de su obligación de pagar lo que debía. No dijo: “Está bien, te descontaré 2,000 talentos de tu cuenta”, O 5,000 talentos, ni siquiera dijo que perdonaría 9,000 talentos de la factura del siervo, no. El rey lo perdonó hasta su último denario, hasta el último centavo rojo que le debía al rey.

¿Cómo debió sentirse aquel siervo cuando escuchó al rey decir que lo liberaba de toda su deuda? Quiero decir, ¿te imaginas lo que debió haber sentido? ¿Te imaginas cuánto peso y estrés se le habían quitado de la espalda?

Debe estar gritando: “Aquí estaba yo; endeudado con el rey por más de 10 veces los ingresos anuales del rey Herodes; ¡Y ahora no debo ni un centavo! ¡Soy libre! ¡Qué rey tan increíble! ¡Qué compasión y misericordia inconmensurables tiene!”.

Pero tan pronto como este hombre sale por la puerta del palacio del rey, se encuentra con otro sirviente que le debía 100 denarios. Una suma de broma comparada con lo que le debía al rey, ¿verdad? Una miseria. Este otro sirviente podría haber pagado fácilmente esta cantidad en un par de meses, ningún problema. *“[28] Pero cuando aquel siervo salió, encontró a uno de sus consiervos que le debía 100 denarios, y agarrándolo, comenzó a ahogarlo, diciéndole: “Paga lo que debes.” [29] Entonces su compañero El criado se postró y le suplicó: “Ten paciencia conmigo y te pagaré”.*”

Puedes ver cómo se desarrolla esto. ¡Ve a este otro sirviente que le debía una pequeña cantidad de dinero, una cantidad insignificante de dinero, se acerca a él y lo agarra por el cuello! "¡Págame!", entonces este otro siervo, cae en una postura de sumisión y le ruega a este hombre: "Por favor... ten paciencia conmigo. ¡Te pagaré!".

Ahora mira con atención aquí. ¿No es interesante que al describir la súplica de este segundo siervo, Jesús elija las mismas palabras exactas que el primer siervo había usado con el rey? El primer siervo dijo al rey: "Ten paciencia conmigo. Te pagaré".

*"[30] Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ¿Alguna vez escuchaste la frase "Pagar por adelantado"? Por supuesto, esto se refiere al acto de generosidad en el que, en lugar de "devolverle el dinero a la persona", el donante le pide al destinatario que "devuelva la generosidad", en otras palabras, " que haga lo mismo con otra persona", pues aquí tenemos un fracaso total en ese sentido.*

Este siervo muestra un acto tan radical de total ingratitud, al no transmitir ni siquiera una PEQUEÑA cantidad de la misma gracia, misericordia, compasión y paciencia que este primer siervo había recibido del rey, y este hecho no pasó desapercibido para los demás sirvientes. Todos lo vieron agarrar a este otro sirviente por el cuello, lo vieron enviar al pobre hombre a prisión; ¡Qué muestra más impactante de ingratitud!, y lo vieron, se puede escuchar su conmoción y una demostración tan insensible, una falta tan flagrante de no pagar ni siquiera el más mínimo ápice de compasión.

En el versículo **31** *"Así que cuando vieron sus conservos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido. 32 Entonces, llamándolo su señor, le dijo\*: «Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste. 33 ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu conservo, así como yo me*

*compadecí de ti?».* **34** *Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía.”*

Ahora mire: ese siervo fue el primero en ser amenazado con la justicia, ¿no?, pero recibió misericordia. y ahora, por la forma en que trató a este otro siervo, demuestra desprecio por la misericordia del rey, demuestra que desprecia a este rey, y en su desprecio, en su desprecio de la misericordia del rey, recibe justicia.

Ahora, si aún no lo has hecho mientras estábamos leyendo este texto... permite que tu mente se desvíe hacia pensar en la gracia de Dios, porque esta parábola debería hacernos a todos fijarnos en la gracia de Dios, debería hacernos ver Su gracia en cada momento de nuestras vidas; Dios no permita que alguna vez lo demos por sentado, o que alguna vez nos neguemos a ser un medio por el cual retribuamos la gracia que nos ha salvado, entonces no debemos esperar recibir nada menos que la justicia de Dios de Sus manos.

Y ahora Jesús nos da un punto de aplicación muy contundente aquí donde dice: “[35] *Así también hará mi Padre celestial con cada uno de vosotros, si no perdonáis de corazón a vuestro hermano.*”. Ahora hay mucho debate y mucha discusión sobre la cuestión del perdón entre nosotros como cristianos; algunos dirían que sólo debemos conceder el perdón cuando uno lo pide, otros dirían que debemos perdonar unilateralmente; es decir que debemos perdonar incluso cuando alguien NO lo pide y NO se arrepiente, yo mismo estoy en ese último campo.

Pero incluso yo admito que existe al menos cierto debate sobre la idea del perdón y cuándo aplicarlo bíblicamente, estoy abierto a la idea de que pueda haber cierto margen de maniobra en ese sentido, y tenemos ejemplos de esa aplicación específica en las Escrituras, en el caso del perdón unilateral por ejemplo; que nuevamente es la idea de perdonar a aquellos que NO se arrepienten y piden perdón, se puede ver en el ejemplo de nuestro Señor en la cruz donde le pide a Dios que perdone a aquellos que lo están asesinando porque no se dan cuenta de lo

que están haciendo, y en el perdón unilateral, ciertamente tenemos DERECHO a perdonar a aquellos que no están arrepentidos y que NO piden perdón y podemos elegir ser amables en esa capacidad.

Pero donde **NO** hay margen de maniobra, donde **NO HAY DEBATE** es cuando nosotros **TENEMOS** que perdonar, cuando nosotros **ESTAMOS** obligado a hacerlo, es en el caso de que al ser confrontado con el pecado, un hermano o hermana entonces **se arrepiente** y pide perdón porque en **ESE** caso, tu **DEBES** perdonar a la persona. Tenemos que estar dispuestos a perdonar cualquier insulto, cualquier ofensa que alguien nos haya causado en cualquier momento que quien nos ofenda **se deba arrepentir de ese pecado.**

Recuerdo que hace un par de años estábamos cenando con otra pareja cristiana y el ambiente era muy alegre y nos reíamos y, como suele ser mi caso, me dejé llevar un poco por mis bromas, y se dijo algo sobre su hija y cómo tenía algún tatuaje o algo así y yo hice una broma al respecto que fue bastante subida de tono, y mientras nos reímos, miro y veo el rostro de la esposa y ella mira hacia abajo y tiene una expresión realmente herida en su rostro y eso me mató, me hirió por dentro.

Había pecado contra ella porque hice ese chiste sobre su hija que realmente parecía lastimarla, y durante 2 días seguidos les pedí perdón, y gracias a Dios, inmediatamente nos reconciamos y el dolor fue perdonado y continuamos como hermanos y hermanas en Cristo. Pero había pecado contra ellos, y me arrepentí y pedí perdón, y con toda razón, por eso me habían perdonado, ese es un ejemplo de cómo se hace de la manera correcta.

Escuché una historia sobre cómo un joven había ofendido a una mujer mayor en la iglesia y se sintió increíblemente convencido por lo que había hecho, entonces él se acercó a ella con

lágrimas en los ojos y le pidió perdón, pero ella se negó a concedérselo, así que él volvió poco tiempo después y se disculpó nuevamente y ella volvió a rechazar el perdón, entonces finalmente fue donde el ministro de la iglesia y le contó lo que había pasado y cuánto lo sentía y el ministro le dijo que había cometido 2 errores:

Su primer error fue que ofendió a esta señora y estaba mal y no debería hacerlo.

Pero su segundo error fue disculparse dos veces, el ministro dijo que cuando él se fue y se arrepintió y ella se negó a perdonarlo, entonces las brasas de fuego, por así decirlo, estaban sobre la cabeza de la señora y no sobre la de él, y cada vez que ofendemos a alguien, cada vez que pecamos contra un hermano o una hermana, estamos llamados a arrepentirnos, a disculparnos y a pedir perdón.

Pero de la misma manera, si alguien nos ofende y viene y se disculpa y pide perdón, entonces tenemos que estar preparados con la **misma compasión** y eso lo demostró este rey que perdonó a su sirviente una deuda de incalculables decenas de millones de dólares que posiblemente no podría pagar.

El cristiano tiene que ser una persona de espíritu perdonador; porque guardar rencor y permitir que la amargura crezca en nuestras vidas es una de las cosas más destructivas que podemos hacer, y si tienes amargura, resentimiento y rencor, sabes exactamente de qué estoy hablando.

Y la aplicación que Jesús da viene directamente del Padrenuestro, ¿no? en (Mateo 6:12) “...y *perdónanos nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores*”, no se equivoquen, creo que todos podemos entender que esta es una oración aterradora, hay una serie de oraciones aterradoras para orar y esta es una de ellas, si no estamos dispuestos a perdonar a quienes han pecado contra nosotros, entonces nunca debemos esperar que Dios nos perdone cuando pecamos contra Él.

Pero dado que el perdón está en el corazón mismo de la fe cristiana, entonces nosotros, más que nadie, deberíamos ser conocidos como personas que perdonan.

Les deseo a todos una maravillosa semana en el Señor,

Ese ha sido el pastor William ¡Dios los bendiga!

Para mayor información y recursos en español por favor visita [www.bvcalvary.com](http://www.bvcalvary.com) en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a [oracion@bvcalvary.com](mailto:oracion@bvcalvary.com). Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.